

LOS RETOS DE LA INVESTIGACIÓN CON JÓVENES DE SECTORES POPULARES EN BOGOTÁ, DESDE LA PERSPECTIVA DE TRABAJO SOCIAL *

John Erick Beltrán Escobar**, Rommel Rojas Rubio***
Corporación Universitaria Republicana

“La vida solo es posible reinventada”
Cecilia Meirelles

RESUMEN

Este artículo presenta algunas de las reflexiones y consideraciones epistemológicas y metodológicas que se han construido durante el proceso de investigación con jóvenes de la localidad tercera de Bogotá, con el fin de aportar nuevas visiones y perspectivas de abordaje desde el Trabajo Social, desde un punto de vista crítico, y perfilar algunas de las ideas sobre los avances del trabajo de campo y sus proyecciones analíticas.

Palabras clave: jóvenes, diversidad, microetnografía, investigación cooperativa, perspectiva crítica.

ABSTRACT

This article aims to present some of the epistemologic and methodologic reflections and considerations that have been built during a research project with young boys who

belong to the third “localidad of Bogotá”. The achievement is to give new introductory visions and perspectives by keeping in mind the social work from a critical view and to show up some of the ideas about the advances of the field work and its analytic projections.

Key words: young boys, diversity, microethnography, cooperative research, critical view.

INTRODUCCIÓN

A partir de los procesos adelantados por el equipo de investigación de la Facultad de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Republicana, en el marco del proyecto de investigación con jóvenes en la localidad tercera, empiezan a delinear algunos elementos fundamentales a la hora de desarrollar procesos que intenten avanzar en la comprensión de la realidad juvenil en la localidad tercera de Bogotá.

Recepción del Artículo: 15 de julio de 2008. Aceptación del Artículo: 20 de septiembre de 2008.

* El presente artículo forma parte de los procesos de investigación adelantados dentro de la línea de investigación de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Republicana, proyecto con jóvenes de la localidad tercera de Bogotá.

** Trabajador Social, docente universitario e investigador; actualmente cursa la Maestría en Educación de la Universidad Nacional de Colombia.

*** Trabajador Social, candidato a magíster en género y desarrollo de la Universidad Nacional de Colombia, docente universitario e investigador.

Es decir, la diversidad juvenil en el proceso de configuración de identidades sociales, culturales, económicas y políticas, aunque parte de la sociedad también presenta matices que la atraviesan y marcan permanentemente, debido a la riqueza y complejidad de los entramados sociales específicos que la configuran, de allí que las posturas metodológicas y conceptuales sean coherentemente diversas (Durkin, 1990).

Al inicio y durante todo el proceso, se requiere comprender las dificultades inherentes al desarrollo de la investigación, considerar que su implementación rigurosa, ética y con apuestas políticas concretas debe ser un imperativo profesional para Trabajo Social Contemporáneo, en la búsqueda permanente de calificación de su intervención profesional, y cuyo enfoque visualice lo que desde la perspectiva de Olga Lucía Vélez se entiende por la relación directa entre la teoría y la práctica:

En el develamiento de la relación teoría/práctica es necesario considerar que los valores, significados y sentidos que se otorgan a las acciones humanas constituyen sistemas de enunciados, conceptos y proposiciones desde los cuales se avalan diferentes prácticas sociales (Vélez R, 2003. 31).

La intervención profesional de Trabajo Social debe tener en cuenta la comprensión conceptual que se haga de los sujetos, las comunidades y los grupos con los que se desarrollan los procesos de investigación, dado que las prácticas sociales cotidianas que viven dichos sujetos contienen cargas simbólicas sobre construcción de identidad, explicaciones del mundo, formas de producción y organización, lo que promueve la existencia de diferentes ópticas; tal postura contribuye al fortalecimiento de miradas alternativas y validación de la diversidad cultural como ente cohesionador y que en Colombia es garantizada como fundamento esencial en la Constitución Política y Social de 1991. Es allí, dentro de la

diversidad, donde las concepciones, abordajes y posturas sobre los jóvenes y lo juvenil promueven que ellos y ellas sean actores de cambio y creación, en contra de enfoques patologizantes o punitivos que ven en los jóvenes una amenaza para la estabilidad social, las costumbres y las buenas maneras (Reguillo, 2001).

Sumando a lo anterior, uno de los principales problemas que se presenta en Trabajo Social consiste en la carencia de procesos rigurosos de indagación, investigación, escritura y análisis, centrados en referentes teóricos que fundamenten la construcción de *conocimiento, orientado a las elaboraciones necesarias en espacios de crisis y cambios permanentes y que redunden en el desarrollo humano de las poblaciones* (Montaño, 2001).

Por lo tanto, abordar desde una perspectiva investigativa la comprensión y configuración de fenómenos sociales implica la implementación de estrategias o enfoques de investigación que respondan a contextos y comunidades específicos, en articulación con los elementos macro sociales que los determinan. Con base en el acercamiento a los jóvenes de la localidad tercera, se han considerado dos alternativas de investigación desde Trabajo Social que influyen en las fases de planeación, implementación de herramientas, análisis, comprensión y construcción de propuestas desde una postura alternativa.

LA PRIMERA: MICROETNOGRAFÍA Y TRABAJO SOCIAL

La microetnografía se presenta, desde la *perspectiva investigativa con grupos sociales*, como una posibilidad viable para profundizar en contextos específicos en la búsqueda de acciones efectivas enfocadas a la comprensión y la intervención profesional. Esto implica para Trabajo Social la configuración amplia y fundamentada de elementos conceptuales propios para la disciplina y, a la vez, unos fundamentos metodológicos que puedan ser determinados desde la práctica misma.

Cuando se trata de hacer ejercicios de observación para la interpretación e intervención en grupos sociales, con espacio, tiempo y recursos limitados, la planeación estratégica contribuye a la implementación de la microetnografía, acogiendo los principios fundamentales del método etnográfico, pero *adaptando los tiempos a los recursos disponibles del investigador en campo*, validando la manera como estas poblaciones dan cuenta de sus vivencias, narrativas e interpretaciones del mundo social (Kisnerman, 1998).

Si no se dispone de un conocimiento suficiente de la situación y su contexto, la intervención que sobre ella se realice seguramente va a ser más de accionar paliativo y coyuntural, en lugar de acciones de largo aliento, planificadas y estructurales, que son realmente las que se requieren en los procesos de intervención para la transformación social.

Esto podría asimilarse a la perspectiva planteada por John Ogbu, quien señala que *“las implicaciones prácticas y metodológicas deben ser revisadas”*; y que para Trabajo Social, visto histórica y eminentemente como un espacio de intervención, deben ser examinadas con base en la necesidad de identificación, cuestionamiento y transformación de las condiciones de exclusión y marginalización.

La investigación en Trabajo Social debe reconocer la existencia mínima de estudios disciplinares que permitan profundizar o determinar perspectivas y enfoques de validación académica, en contraste con las amplias posibilidades que las ciencias humanas presentan, pero en su apropiación en el quehacer profesional resultan transformadas y enriquecidas, desarrollando nuevas experiencias de acercamiento a las comunidades y sus particularidades relacionales.

Cada vez que en el panorama contemporáneo se configuran nuevos fenómenos sociales, propios de las dinámicas de choque o de resistencia, Trabajo Social está abocado a realizar intervención. Pero, ¿está Trabajo Social preparado para entender, de manera

adecuada, todas las aristas que configuran la densidad del fenómeno a intervenir? La respuesta, probablemente, es negativa.

Para muchos de los casos en los que se investiga e interviene desde Trabajo Social, se van a encontrar condiciones de marginación. Los jóvenes de la localidad tercera no son la excepción, ellos hacen parte de las dinámicas relacionales sociales, económicas, culturales, políticas, afectivas, entre otras. Por ello, y como menciona la profesora Olga Dávila:

...se requiere lograr apropiación de formas ágiles de indagación en las que se responda a los procesos en los que se interviene, que cuenten además con la posibilidad de registro de información, codificación y aprendizaje, que activen nuevas formas y estrategias de intervención y por medio de las cuales, también se supere la secuela de “utilizar” a las comunidades como “objetos de conocimiento disciplinar” y validen el papel protagónico de las poblaciones en los procesos investigativos (Dávila, 2004).

Dejando de lado la posibilidad utilitarista que se plantea con prácticas de microetnografía, el “atractivo intelectual” que en ella reside puede contribuir de forma determinante en la comprensión de los alcances y limitaciones que hasta el momento se han presentado en la configuración de esa llamada “identidad profesional” que en algunos campos de Trabajo Social se busca configurar.

Lo que se puede intentar es avanzar en procesos de intervención más cualificados, incorporando, como se dijo anteriormente, elementos como lo cultural en la dimensión de abordaje; y allí, afín a los postulados del investigador norteamericano John Ogbu, los estudios etnográficos *“también enriquecen nuestra comprensión del fenómeno general de transmisión cultural”* (Ogbu, 1993, 155).

Se debe analizar con detenimiento para alejarse de análisis simplistas y engañosos que desconocen las características del contexto

en el que se va a implementar el proceso investigativo, porque, además, su utilización de manera lineal impide cambios sociales significativos; es decir, usada de manera errónea tiende a ser más de lo mismo. Por todo lo anterior, avanzar de manera determinante en un proceso de investigación con los jóvenes de la localidad tercera implica avanzar también en las miradas complejas que se realizan de su cotidianidad, los escenarios sociales y culturales, así como también sus espacios formales e informales de participación social.

Por lo tanto, se entiende que la investigación social, de cualquier tipo, implica necesariamente el componente ético-político y profesional del investigador, debido a las diferentes y muy variadas perspectivas y categorías de análisis con las que se encuentra en su ejercicio preliminar de comprensión tanto de las comunidades implicadas, como del acervo mismo que convoca al trabajador social-docente; dicho compromiso es también con la comunidad académica y, en últimas, *con las formas de reivindicación e inclusión social inherentes a las políticas y luchas sociales* (Montaño, 2001).

Dentro de los acercamientos a los jóvenes de la localidad tercera surgen contradicciones propias de un contexto excluyente y rotulante; se reconocen como sujetos de derechos, más allá de los preconceptos y las restricciones para su participación comunitaria y desarrollo social. Cada uno de los jóvenes que forman parte de los parches, las pandillas, las organizaciones juveniles, el Consejo de Juventud, entre otros, hacen parte de espacios de construcción colectiva de identidad, de cohesión y supervivencia, a los que se puede acceder si se cuenta con el respeto y conocimiento necesarios para entablar observaciones respetuosas y diálogos consensuados que reivindicquen el respeto a la diferencia.

De otro lado, uno de los hallazgos más importantes que hasta el momento ha sido construido en el proceso de investigación es la

identificación de cantidades significativas de diagnósticos generales en los que la población juvenil no se siente recogida ni identificada; situación que responde también a circunstancias similares a otros espacios como Ciudad Bolívar y Ciudad Kennedy, en las que debido a la densidad poblacional de jóvenes y a la diversidad de movimientos y expresiones juveniles se presenta una oferta institucional determinada, pero que frecuentemente desconoce las necesidades particulares de los grupos juveniles, haciendo que la demanda de lo que se ofrece no sea tan elevada, en algunos casos.

La investigación, entendida desde el punto de vista de autores como Ruiz, implica que *“desde la perspectiva formativa, diagnóstica y constructora de conocimientos sociales verificables* (Ruiz, 1996), le permite a Trabajo Social superar el practicismo imperante en la mayoría de sus momentos históricos y avanzar en la consolidación de formas de comprensión e intervención que superen el empirismo o las teorías descontextualizadas y enfatice en la validación del proyecto ético-político propio que construyen los jóvenes en la cotidianidad.

Los procesos de investigación que se implementen de Trabajo Social requieren sustentos y sustratos, significados desde y para la intervención; por ello se necesita que se trascienda desde lo práctico de la intervención hacia lecturas críticas de contextos, que permitan ir más allá de lo hasta ahora propuesto y evidencien un nivel de “madurez profesional” del cual aún se adolece como estructura, pero que en casos como los de la Facultad de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Republicana está en proceso de construcción.

Considerado lo anterior, se hace necesario establecer una diferencia fundamental: esbozar una visión de los jóvenes de la localidad tercera y sus dinámicas de agrupamiento considerando la necesidad de realizar acercamientos planificados, así como también, ubicar espacios y actores estratégicos

desde los cuales se permita hacer una lectura crítica de la cotidianidad de los jóvenes de la localidad, entrecruzando miradas y perspectivas que desde una mirada totalizante “vinculen las relaciones, narrativas, opiniones, formas de expresión formal e informalmente empleadas por ellos en su vida diaria, con elementos teóricos que den estructura a la interpretación y construcción de las alternativas de acción social” (Clemente, 2002).

La microetnografía ofrece, entonces, alternativas para la comprensión más cercana de dinámicas de la localidad tercera y de los jóvenes, habitantes y transeúntes de ella, en la que, además, la multiplicidad de elementos socioculturales, políticos y educativos tienen una connotación que la hacen particular y compleja en su abordaje y comprensión.

LA SEGUNDA: INVESTIGACIÓN COOPERATIVA Y TRABAJO SOCIAL

Si bien es cierto que los procesos de investigación requieren eminentemente un referente conceptual y un paradigma de abordaje, es necesario también tener marcos amplios desde dónde abordar los procesos de análisis; es aquí donde cobra vigencia e importancia la investigación cooperativa como una posibilidad integradora de perspectivas y actores implicados en interacciones específicas en Trabajo Social.

La dificultad fundamental de la implementación de este enfoque de investigación subyace en que hasta el momento no se ha pensado con mayor detenimiento en las formas comunicativas implícitas en los procesos de *socialización secundaria* (cfr. Berger y Luckman, 2003) –el barrio, la calle, las instituciones educativas, los grupos de amigos, entre otros– que son adelantados por los jóvenes; o si bien se ha pensado en ellas, su abordaje ha sido particularizado y segmentado, construyéndose desde aquí visiones fragmentadas de realidades no siempre validadas. Por lo tanto, los fundamentos con los que se podría avanzar en discusio-

nes problematizadoras están aún en fases prematuras.

Trabajo Social se nutre permanentemente de la investigación-acción en los procesos de intervención, pero no así en los procesos de formación disciplinar y teórica. Por ello, adelantar un proceso desde la perspectiva de investigación cooperativa implica adelantar también nuevas formas relacionales entre los jóvenes, que integren lo “latente” y lo “manifiesto” en sus actitudes y comportamientos.

A la vez, y desde la comprensión integral de una dinámica específica, se pueden generar avances significativos en la formación disciplinar e interdisciplinaria en los que, desde Trabajo Social y sus niveles de comprensión e intervención en la realidad, puedan ser deconstruidos y reconstruidos, con base en la importancia que adquieren dichos procesos en la vida y aspiraciones personales e incluso políticas de los jóvenes, como población vulnerable.

Con base en el anterior postulado, la conjunción entre la práctica y los elementos de la investigación (desde diferentes paradigmas, pero eminentemente cualitativos) viene a configurar un proceso de investigación cooperativa necesaria en la actualidad para una disciplina como Trabajo Social, a partir de un problema definido como la incorporación de nuevos elementos teóricos en la formación, intervención e investigación social en contextos emergentes y dinámicos.

Lo anterior debe buscar los espacios de construcción de herramientas de indagación que trasciendan, de un lado, la implementación de actividades con sujetos pasivos y, de otro lado, algunas herramientas que por su continua utilización comienzan a desgastar los procesos investigativos y limitan, de paso, “la adquisición de nuevas miradas y conocimientos frente al tema de los jóvenes” (Martínez, 1991).

La combinación planificada de elementos y estrategias propias de la investigación cuali-

tativa, además de articular aproximaciones conceptuales con acercamientos a las cotidianidades de los jóvenes, sus relaciones sociales, formas de participación y expresión, promueve la implementación de trabajos de campo que demandan lo que menciona Natalio Kisnerman como los “*tiempos e investigadores preparados para mirar desde una perspectiva no tradicional y alejada del biologicismo, los ritmos, lenguajes y formas relacionales de dicha población*” (Kisnerman, 1998).

El abordaje de la investigación con jóvenes requiere que se superen, entonces, visiones excluyentes que rotulan al joven según su acceso o no a los medios de producción y de consumo, entendiendo que, a partir de la marginación, se generan nuevas formas de interacción, llenas de imaginación y de dignidad que intentan alejarse o sentar posición frente a las diversas formas de violencia que los determinan, que son multicausales (pobreza, maltrato, falta de acceso a educación, violación permanente de los derechos humanos, entre otros) y que inciden directamente sobre el desarrollo humano y los proyectos de vida de los jóvenes.

La marginalización y la rotulación que atraviesa la construcción de lo juvenil y la vida de los jóvenes llevan a considerar que ellos forman parte del grueso de población en situación de exclusión; ello no es únicamente un proceso que se dé en la localidad tercera de Bogotá, sino que obedece a un proceso de globalización fundamentado en lógicas de consumo desde unos patrones definidos tanto por los medios de comunicación como por la presión social a que se ven abocados los jóvenes básicamente desde mandatos emanados de las políticas de las naciones desarrolladas; en concordancia con los postulados de la profesora Sánchez Davinni:

En América Latina las desigualdades e injusticias existentes hacen impensable el acceso de los sectores excluidos al ejercicio pleno de los Derechos Humanos. Los grandes cambios culturales, inclusive la

mundialización no sólo aumentan la brecha existente entre nuestros países y el primer mundo, sino también lo hacen al interior de las sociedades locales. Del mismo modo, hemos experimentado como la exclusión económica, política, social y cultural, debilita los procesos de ampliación de democracia y de ciudadanía (Sánchez D. 2002, 66).

En el panorama actual, entonces, se hace necesario que todos los procesos de investigación que se adelanten desde la perspectiva de Trabajo Social incluyan un componente ético-político sustentado en la visión de los derechos humanos, en la dignidad y en el compromiso de transformación de condiciones de inequidad social, política y económica. Por tanto, las estrategias y herramientas de investigación que se construyan e implementen desde Trabajo Social, necesariamente deben pasar por la consideración fundamental de las condiciones sociales, en conjunto con la forma en que se consolidan las representaciones sociales que se construyen en el contexto de los jóvenes de la localidad, sus anhelos, expectativas y proyectos de vida.

A MANERA DE CONCLUSIONES (APUNTES PRELIMINARES)

Además de avanzar en la construcción de referentes teóricos relacionados con el ejercicio profesional, propuestas desde la microetnografía o la investigación cooperativa, pueden abrir los horizontes de comprensión e intervención y dar paso a otras formas de ser y hacer para los y las Trabajadoras Sociales, reivindicando tareas tan importantes como la etnografía y el lugar de los grupos poblacionales en este tipo de ejercicios.

Dado que frente a lo anteriormente mencionado, históricamente se ha incurrido en ligerezas que le restan la importancia y el significado mismo que se construye en el contexto comunitario, afianzado en los elementos teóricos y conceptuales para la

generación de un conocimiento crítico de los fenómenos sociales, recurrir a las prácticas tradicionales, a lo único que conduce es al incremento de la vulnerabilidad de aquellos vulnerados y a la profundización del abismo disciplinar que separa el proceso teoría-práctica-teoría, fundamental en el Trabajo Social Contemporáneo.

Si bien es cierto que la implementación de herramientas como las entrevistas directas, la observación y los grupos focales es válida y siempre va a ser necesaria desde una perspectiva etnográfica, las dinámicas observadas en el grupo de investigación llevan a pensar en la necesidad de articular los métodos de investigación, buscando, desde la perspectiva de Trabajo Social, construir una mirada alternativa, pero desde una visión crítica, con relación a los grupos con los que se adelantan procesos de acercamiento, que superen explicaciones causales. Así mismo, profundizar en el relacionamiento de condiciones que permitan puntos de partida para nuevas preguntas, que serán la base desde donde se consoliden las discusiones y los nuevos discursos transformadores de las prácticas investigativas y académicas y que deben enfatizar en la contradicción, las formas de exclusión-rotulación y el desconocimiento del sujeto de derechos.

Dentro del proceso progresivo de indagación sobre la vida de los jóvenes de la localidad tercera y sus múltiples dinámicas, poco a poco se va construyendo un modelo que responda a las particularidades de la pregunta de investigación, pero sobre todo, a las singularidades de los jóvenes y su contexto.

Esos acercamientos preliminares han permitido ratificar el enfoque cualitativo, como referencia metodológica de relacionamiento entre los investigadores, los jóvenes, el contexto y el planteamiento del problema, todo ello con base en argumentos concretos y flexibles acordes a las dinámicas sociales y en particular a las juveniles.

Con base en cada uno de los elementos identificados en las páginas anteriores, es claro que las miradas desde Trabajo Social sobre la construcción y vivencia de lo juvenil en la localidad tercera de Bogotá podrán aportar en la comprensión misma de los fenómenos sociales que hacen parte de esa elaboración colectiva.

Del igual manera, el delineamiento participativo de estrategias de acción que contribuyan al fortalecimiento del desarrollo humano de este grupo poblacional, la ampliación de las formas de participación y la apertura de las redes sociales existentes en la zona permitirán promover mayor inclusión y respeto del contexto inmediato, la institucionalidad local, las familias y los jóvenes mismos.

La investigación que se adelanta implica entonces la puesta en escena de las perspectivas de investigación anteriormente mencionadas, recurriendo a un análisis cuidadoso y complejo de los escenarios juveniles, de los actores, de las organizaciones, de los espacios de participación y las dinámicas latentes y manifiestas que se construyen al interior de la localidad, de las representaciones juveniles y de la necesidad de conocer para transformar.

BIBLIOGRAFÍA

BARTOLOMÉ, P. (1986). "La investigación cooperativa", en *Revista de Ciencias Sociales de la Educación*. Barcelona.

BERGER, P. y LUCKMANN, T. (2003). *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu.

CLEMENTE, Adriana (2002). "Notas sobre investigación, formación y práctica profesional" en *Nuevos Escenarios y Práctica Profesional. Una mirada desde el Trabajo Social Crítico*. Buenos Aires: Espacio ed.

CORROSA, N., et al. (2006). *El Trabajo Social en el Área educativa: Desafíos y Perspectivas*. Buenos Aires: Espacio ed.

- DÁVILA, O. (2004). "Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes", en: *Última Década*, número 21, CIDPA, Valparaíso.
- DURKIN, K. (1990). "La naturaleza social del desarrollo social", en: HEWSTONE, M., et al. *Introducción a la Psicología Social. Una perspectiva europea*, Barcelona: Ariel.
- GHISO, Alfredo. (2007). *Investigación educativa, sujetos, gramáticas y ecologías. Apertura al conocimiento de los sujetos y de los universos posibles...* Medellín.
- KISNERMAN, N. (1998). *Pensar el trabajo social, una introducción desde el construccionismo*, Buenos Aires: Ediciones Lumen.
- MARTÍNEZ, M. (1991). *La investigación cualitativa etnográfica en educación*, Venezuela: Universidad Simón Bolívar.
- MOLINA, María Lorena. (1995). "Las Escuelas de Trabajo Social en América Latina y sus desafíos para finales del siglo XX e inicios del XXI" en revista *Acción Crítica* Cali.
- MONTAÑO, C. (2001). *Trabajo Social Crítico*, Brasil: Cortes Editora.
- OGBU, John U. (1993). "Etnografía Escolar. Una aproximación a nivel múltiple", en VELASCO M., Honorio M. et al., Madrid: Trotta.
- REGUILLO, R. (2001). *Emergencia de culturas juveniles*, Buenos Aires: Norma.
- RODRÍGUEZ G. et al. (1996). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. España: Aljibe.
- RUIZ, J. Metodología de la investigación cualitativa, Universidad de Deusto, Bilbao, 1996.
- SHULMANN S., Lee. (1986). "Paradigmas y Programas de Investigación en el estudio de la enseñanza: Una Perspectiva Contemporánea", en *La Investigación de la enseñanza, I. Enfoques, teorías y Métodos*. Wittrock C, Merlin. Barcelona: Paidós Educador.
- VÉLEZ, R, Olga Lucía. (2003). *Reconfigurando el Trabajo Social. Perspectivas y tendencias contemporáneas*. Buenos Aires: Espacio ed.
- WITTRICK, Merlín. (1989). *La investigación de la enseñanza I y II*. Barcelona: Paidós ed.